

Escala Crítica/Diario Presente, Ventanasur, Horay20noticias, Avance

*De movimiento a asociación civil; el reto del registro oficial *Diferencias irreconciliables en el PRD llevaron a la ruptura

*Su primer Congreso estatal en Tabasco, 13 de octubre de 2013

Víctor M. Sámano Labastida

ORIGEN es destino, se dice con frecuencia. Aunque la historia de la humanidad ha mostrado que si bien el origen es una huella en la vida de las personas y de las comunidades, no es una fatalidad: las decisiones y las acciones modifican la ruta y la meta. Sin embargo siempre es útil revisar lo que antecede, sobre todo en el caso de los partidos y actores políticos. No se puede modificar el pasado –aunque hay muchas maneras de contarlo-, pero sí se puede incidir en el futuro.

El domingo reciente (2 de octubre), miembros del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) conmemoraron cada cual por su lado los once años que Andrés Manuel López Obrador anunció formalmente la constitución de una Asociación Civil con el nombre de una organización que ya venía impulsando desde varios meses antes. Fue celebrada la fecha por iniciativa partidista, pero se podría decir que correspondió a la parte “movimiento” más que a la identidad de “partido”.

Referirnos a Morena necesariamente nos remonta a aquella otra coalición que surgió del Frente Democrático Nacional (FDN) en 1988: una convergencia electoral de corrientes diversas y en algunos casos opuestas.

CUBRIR LAS FORMAS, CUMPLIR EL FONDO

COMO Asociación Civil participó Morena en las elecciones del 2012 en las que López Obrador fue candidato del Movimiento Progresista, integrado por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano. Ya venía trabajando como asociación desde tiempo atrás cuando se hicieron inocultables las diferencias en el seno del solaztequismo.

En septiembre de 2012, AMLO confirmó públicamente su renuncia al PRD; se anunció entonces que participaría entre el 10 de octubre y el 11 de noviembre en los congresos

estatales de Morena, para luego realizar el Congreso Nacional (19 y 20 de noviembre de ese año) en el que se decidiría “si Morena continúa como asociación civil o se constituye en partido político”. La decisión ya estaba tomada y la mayoría lo confirmó en el citado Congreso.

La asamblea constitutiva de Morena como partido fue certificada el 26 de enero de 2014; las autoridades electorales (en ese tiempo como Instituto Federal Electoral, IFE) recibieron la solicitud y resolvieron favorablemente por unanimidad (ya como INE) el 9 de julio de ese año; el registro como nuevo partido nacional surtió efectos el primero de agosto de 2014.

¿Cuándo se conmemora la fundación de Morena como partido? Independientemente que los propios dirigentes reconozcan que falta integrar a esta organización como verdadero partido político, no sólo como el movimiento que promovió López Obrador.

DECISIONES Y LECCIONES

REVISAR la historia no sólo trae recuerdos sino que deja lecciones. Comparto con los pacientes lectores fragmentos de lo que publiqué en esta columna Escala Crítica el 14 de octubre de 2013 (“Morena pasa prueba en Tabasco; también acredita en Chiapas y BC).

Transcribo:

“APLÍQUENSE en la organización”, dijo Andrés Manuel López Obrador a los representantes del Movimiento de Regeneración en Hidalgo y Zacatecas, únicas entidades donde hasta ahora (octubre 2013) tuvieron que reprogramar sus asambleas al no lograr los acreditados exigidos por el IFE. Inclusive se especuló que los adversarios de AMLO podrían sabotear la asamblea en Tabasco, porque la falta de quórum en su tierra natal sería un excelente elemento propagandístico en su contra. Se cumplió lo previsible: el lopezobradorismo sigue teniendo una indudable fuerza en el estado”.

Sigue aquel texto:

“De acuerdo a cifras del dirigente estatal de Morena, Javier May, oficialmente tienen más de 40 mil inscritos en los listados del partido en formación. A la asamblea de ayer domingo (13 de octubre de 2013) sólo necesitaban convocar a tres mil, ya sea que fueran a ratificar su militancia o que se inscribieran por vez primera. Fueron muchos más de los requeridos, el doble. Son en términos formales los fundadores del futuro nuevo partido.

“Claro que en sentido real como dice la frase popular: no están todos los que son...y de la cuidadosa aplicación de sus estatutos depende que sean todos los que ya están. Uno de los graves problemas del PRD fue precisamente su descuido en los controles mínimos en la conducta de dirigentes y militantes; una falta de institucionalidad o de identidad partidaria.

“Se puede afirmar que el fin de semana le fue bien a Morena: logró realizar sus asambleas en Baja California, Hidalgo (segunda ocasión), Chiapas y Tabasco”.

En aquella colaboración del 14 de octubre de 2013 anoté para los lectores de esta columna:

“Al nuevo partido lopezobradorista ingresaron –e ingresarán- tanto antiguos militantes de otras organizaciones, en especial del PRD, como ciudadanos que nunca habían realizado tareas partidistas”.

“Una de las exigencias básicas para quienes ingresen a Morena y por esa vía obtengan un cargo público (se decía entonces) es que deberán aportar el 50 por ciento de sus dietas o salarios a la organización, como una forma de reconocer el valor de la agrupación”.

Y recordé:

“Un ejemplo similar, aunque todavía más radical, fue el del Partido Comunista Mexicano, en el cual los militantes que obtuvieran un ingreso por cargos públicos logrados con el apoyo de la agrupación deberían entregar la totalidad de lo obtenido. El partido les fijaba un pago”. Buenas intenciones.

AL MARGEN

¿Por qué si Morena afirmaba tener más de 40 mil inscritos, en la asamblea del domingo 13 de octubre del 2013 fueron acreditados sólo seis mil afiliados ante el IFE? La respuesta la dieron Javier May y Octavio Romero, este último entonces presidente del Consejo Político.

Si me lo permite, esta y otras interrogantes las abordo en mi siguiente entrega a partir de la crónica de hace nueve años. (vmsamano@hotmail.com)